

10 ya va huyendo de tu huella;
mas aunque al viento atropella
venciéndolo en ligereza,

no le valdrá su presteza:
que, como apta para el Cielo,
goza atributos de vuelo
de tu planta la Pureza.

Tal pesar le haces sentir,
que añade, al llegarte a ver,
a la pena del caer
la vergüenza del huír.

20 Mal te puede resistir,
si, al verte tan Pura y Santa,
tanto tu vista lo espanta
y tu esplendor lo amedrenta,
que no sólo con afrenta
huye el Dragón, pero tanta.

De tu Gracia va corrido,
pues su necio parecer
quiso en instante vencer
y en instante fué vencido:

30 porque tu Hijo querido
tanto en dones te adelanta,
que de tu Concepción Santa
en el instante dichoso,
como dote glorioso
goza agilidad tu planta.

De tu valor confundido,
ya no sólo su furor
no aspira a ser vencedor,
mas se conoce vencido.

40 Cobarde, pues y affligido,
sin recatar su flaqueza
huye; pero tu destreza,
sin que le valga el retiro,
dirige tan bien el tiro,
que le alcanza en la cabeza.

139

Glosa en que mereció la Poetisa uno de los lugares en aquel célebre Certamen con que el año de 1683 solemnizó la Imperial Pontificia Universidad Mejicana el Purísimo preservado Instante de la Concepción de María Santísima, alegorizada en la Real Aguila que con la piedra Amethysto (según San Jerónimo) privilegia su nido de la venenosa malicia del Dragón soberbio.

*Mientras él mira suspenso
sus bellezas, multiplica
ella heridas, todas fuertes,
pero ninguna sentida.*

D. Luis de Góngora.

CON LUCIENTE vuelo airoso,
Reina de las aves bellas,
fabrica entre las Estrellas
el ileso nido hermoso.

10 Mirala el Dragón furioso;
pero, aunque con odio intenso,
mal seguira el vuelo inmenso
del Águila coronada,
si ella vuela remontada
mientras él mira suspenso.

Mal su anhélito ha intentado
el nido infestar, que ha visto,
porque con la Piedra Cristo
quedó el nido preservado.
Mas ella, al verle burlado,
a Dios el honor aplica;
y cuando, de dones rica,
apocando sus riquezas,
disminuye sus grandezas,
sus bellezas multiplica.

20 Ave es, que con vuelo grave,
de lo injusto haciendo justo,
pudo hacer a Adán Augusto,

convirtiendo el *Eva* en *Ave*.
 No el Dragón su astucia alabe:
 que si en las comunes muertes
 goza victoriosas suertes,
 hace en estos lances raros,
 él, todos flacos reparos:

30

ella, heridas todas fuertes.

¡Qué bien el *Ave* burló
 de sus astucias lo horrendo,
 pues su Concepción aun viendo,
 su Preservación no vió!
 Bien su necedad pensó,
 que era el *Aguila* escogida
 de su veneno vencida,
 aunque miraba, en su daño,
 mil señales de su engaño,
 pero ninguna sentida.

40

GLOSAS EN QUINTILLAS DOBLES

140

*En que describe la catástrofe de las dichas y aun deseos
 de los Amantes.*

*Si de mis mayores gustos
 mis disgustos han nacido,
 gustos al Cielo le pido,
 aunque me cuenten disgustos.*

¡OH QUÉ mal, *Fabio*, resiste
 mi amor mi suerte penosa,
 pues la *Estrella* que me asiste,
 de una causa muy gustosa
 produce un efecto triste!

10 Porque mis pesados sustos,
 que padezco desiguales
 en mis pesares injustos,
 no nacieron de mis males,
 sí de mis mayores gustos.

Y de manera me ordena
 los sucesos mi desdicha,
 que, como los encadena,
 la futura de una dicha
 es posesión de una pena.
 20 Todo lo debo a Cupido:
 pues de un favor que me da,
 que es siempre de prometido,
 aún no está engendrado, y ya
 mis disgustos han nacido.

Y aun han hecho efectos tales
 de mi *Estrella* los desdenes,
 con efectos desiguales,
 que aborrezco ya los bienes
 como a causas de los males.
 30 Y así, no llora el sentido
 el ver que carezco aquí
 de las dichas que he tenido;
 porque sólo para ti
 gustos al Cielo le pido.

Pues te quiero de manera,
 y el bien así me limito,
 que al Cielo le agradecerá
 si el gusto que a mí me quito,
 a ti *Fabio*, te lo diera.
 40 Que estimo tanto tus gustos,
 que, sin mirar mi pesar,
 o sean justos o injustos,
 tus gustos he de comprar
 aunque me cuenten disgustos.

es una pared blanca, donde no hay necio que no quiera echar su bron... y que las flores más bellas, manoscándolas son desperdicio, y se dedicó a servir a Dios... Riesgos —añadiremos—, de que tanta solemnidad ejemplo en su propia Madre. La misma alegoría en el son. *Rosa mano osada*... (núm. 147); pero aquí con más emocionada atención a la drid, 1926), hija del Duque del Infantado y Doctora en Letras, dijo también a Cristo, antes de entrarse Monja Jerónima:

Pasaste como un rayo
de amor en mi sendero,
y como el sol de mayo,
¡Jardínero!
En mi jardín había
una flor extasiada.
¡La entreabrió de alegría
Tu mirada!...
¿Cuál será su destino
si una mano atrevida
corta el sueño divino
que la tiene prendida?...

No nací para ser
en la fiesta pagana
una flor de placer
que se olvida mañana...
Aún persiste el aroma
que encendió mi capullo:
¡Vén, Jardínero, toma
lo que es tuyo!
Quiero ser el agrado
de Tu sola mirada,
como huerto cerrado,
como fuente sellada...

136

"En vano tu canto suena" ... (Cast., 1689, 17; I, 1725, 14).

"Glosa", sólo por llevar de estruillo ese *Presto celos llorará*, que recuerda el cantarillo que *Caldéron* repite en "Los dos amantes del cielo", I, y en "Fieras afemina Amos", II:

Ruiseñor que volando vas,
cantando finezas, cantando *favores*,
¡oh cuánta pena y envidia me das!
Pero no; que si cantas amores,
tú tendrás celos y tú llorará's...

y cfr. esos *favores* también aquí, vv. 29 y 39.

^{v. 38} *que hay áspid entre las flores*... Cfr. ese proverbio ya en *Virgilio* (*Egl.*, III, v. 93):

"Qui legitis flores...
o pueri, fugite hinc, *lalei anguis in herba*..."

137

"¿Cuán grande, Josef, seréis...? (Cast., 208; I, 1725, 191).

^{v. 1} Conservamos la *f* de *Joseph* (sólo modernizando su *ph*), cuando tiene un valor eufónico. Así, aquí, impide el duro encuentro *José, seréis*...

¹⁴ *a Dios por menor tenéis*... El Verbo de Dios hecho Hombre fue "un Menor" (o Pupilo), teniendo a San José por Padre Estimativo y legal.

¹⁵ *de Vos se dejó mandar*... Jesús, en Nazareth, "Les estaba sujeto" a José y María... (*S. Luc.* II, 51).

¹⁶ *por Padre os tendrá*... "La familiaridad y reverencia que tuvo con José en la tierra, y la sublimísima dignidad que aquí le reconoció, no se la ha retirado Cristo en los Cielos"... (*S. Bernardino de Siena*, en *Brev. Rom.*, Or. del Patrocinio de S. José).

¹⁷ *si cuando estáis en el suelo*... La Glosa, aquí, parecería fallar circundo de cabal nexo lógico la intercalación de este verso. —El señor lic. D. Alberto G. de Salceda nos sugiere una aguda solución, con sólo imponer una pequeña "trampa" en el juego: la de unir ambas Décimas (la 3ª y la 4ª), principiando en el verso final de aquella una nueva frase que siga en ésta:

"Si, cuando estáis en el suelo, / Vos os queréis humillar", etc.

Dijamos, sin embargo, el texto intacto, por si alguien aúnare con otra vía.

138

"De tu planta la Pureza" ... (II, 1692, 545; 1725, 437).

¹⁸ cfr. el "protoevangelio" del Redentor y Su Madre Inmaculada, en el *Genésis*, III, 15: "Y dijo Dios a la serpiente: Pondré enemistades entre tú y la Mujer, y entre su Descendencia y la tuya: tú asecharás a su calcañar, y Ella te quebrantará la cabeza"...

¹⁹⁻²⁰ Tu Pureza goza atributos de vuelo... Cfr. *Apocalipsis*, XII, 1, 14 y 17: A "la Mujer vestida del sol, y la luna bajo sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas... Le fueron dadas dos alas de águila grande para volar..."; y el Dragón se irritó contra la Mujer"...

²¹ *en instante fué vencido*...: en el de la Limpia Concepción de María, Llena de Gracia "desde el primer instante de Su ser"...

—[Abr., P. C., err., omite los vv. 7 y 43; y déc. 3, v. 6: "en donaste adelante", por "en dones te adelantata"...; etc.]

139

"Con luciente vuelo airoso" ... (III, 1700, 140; 1725, 246).

En el 2º de los Certámenes de nuestra R. y P. Universidad a la Inmaculada, recopilados por Sigüenza y Góngora en su *Trinfeo Parthénico* (Méj., 1803), fué "plausible símbolo" de la Purísima el Águila, que tiene "la

corona de las regiones diáfanas" y que "de hito en hito registra al Sol", aludiendo también al *Apoelipsis*, XII, donde "con alas de Águila cambal" contempló el Evangelista a aquella Mujer perseguida del Dragón... (f. 93).

El *Emblema I*, se refería a que el Águila "nidifica en los más eminentes crestones" (*Job*, 39), y ahuyenta de su nido a las Serpes, con "la piedra Erites" (según *Filastro*), o bien "el Amethysto" (según *S. Jerónimo*, quien ya ve aquí una alegoría de Dios, que protege a Sus hijos con la virtud de Cristo...); de suerte que "esta Ave Coronada... no padece en su origen el tóxico de las víboras" (según con *Aristoteles* dice *Pinto*, "De Avium Nat.", I. 3). Tal María, concebida "en las eminencias de la Gracia", y preservada de la Serpiente "a prevenciones de Cristo, mejor Piedra"...

Una *Águila*, además, posándose sobre la "A" de "*Agrippa*" o "*AEgrippa*" en una inscripción del Campo Marzio, ante Octaviano Augusto, dio augurio para su apoteosis... (*Suetonio*, Aug., 97). "Sea, pues, Augusto *Adán*", por la "A" y "por los daños que le causó su esposa"...; indícese el dipínto "AE" de "*AEgrippa*" (con su etimología "*ab aegro, parit*" por el parto difícil según *Calepino*), que luego perdió esa "E" (la inicial de *Eva*, "a partos dolorosos condenada"...); y aplíquese todo ello "al *Águila María*", que mudó la maldición de *Eva* en la alegría del "*Ave*" de la Anunciación, "siendo medio para abrir a Adán el Cielo"... (f. 94-5).

Pediase, a tal Asunto, una *Glosa*, en 4 décimas, de "esta distante y antigua copia de *D. Luis de Góngora*" (f. 95), que por cierto no hallamos —o se nos escapa— en sus *Obras* (ed. Millé y Giménez). —Con dos primeras premios, se laureó aquí al Capitán *D. Alonso Ramirez de Vargas*, y al *br. D. Diego de Ribera* (f. 97), cuya es esta estrofa:

Si lleva el Águila al nido	Piedra Cristo, pues extenso
en una piedra preciosa	contra el Dragón dejó inmenso
preservación misteriosa	a su Madre preservada,
del veneno difundido.	porque Ella quede elevada
de mejor Águila ha sido	mientras el mira suspenso...

Y tras el segundo lugar, otorgado al *Br. Domingo de Ávila y Castro*, "se dió tercero lugar a la glosa que presentó el *Br. Felipe de Salazar Gutiérrez* (f. 99): raro seudónimo de *Sor Juana* (que alteró allí mismo con el anagrama "*D. Juan Sáenz del Curar*", bajo el cual se le premió el Romance "Cuanto invictísimo Cerda"...; cfr. núm. 22).

—En dicho "*Triunfo*", pues, figuran estas Décimas, luego recogidas en su Tomo III, y "dioséle en premio una taza, no de loza, ni de vidrio de la Puebla, su patria, sino de plata, con esta satirilla (f. 99):

Glosa que es de tanto vuelo	pero su premio llevo
(aunque hay de esto a cada paso,	de una taza: vesta aquí;
bien sé yo, por del Parnaso,	bien haya la Glosa, y
que es glosa de <i>Mongi-belo</i> ;	la Madre que la parió...

Signüenza, aun atribuyéndola a una Religiosa ("de Monja y velo"...

"Madre"...), acaso no la identificó, pues la supone "poblana", si no es que lo hizo por despistar.

¹⁰ El t. III (vgr. 1714), dice: "el *Elisio* Nido hermoso"...; pero resta-bicemos: "*ileso*", según el "*Triunfo*".

¹¹ *anhélio*: latinismo, por "aliento", "resuello", "vaho"...

¹² "Y la piedra era Cristo" (*I Cor.*, XI, 4).

¹³ "He aquí la Esclava del Señor"... (*S. Luc.*, I, 38).

¹⁴ "*Eva* en *Ave*": cfr. lo anot. antes de los núms. 50 y 60.

GLOSAS EN QUINTILLAS DOBLES

140

"Si de mis mayores gustos"... (II, 1692, 289; 1725, 196).

Ya observó *P. Henríquez Ureña* el sabor popular mexicano de la *Copla florida*, probablemente ajena y tradicional, y su persistencia casi intacta en nuestro folklore. Y el mismo aire de nuestro pueblo caracteriza las *órfas* que encabezan las *dos Glosas que siguen*.

¹⁵ *la futura*, substantivado, por la expectación... (Abr. P. C.: "lo futuro"...).

141

"Luego que te vi, te amé"... (II, 1692, 290; 1725, 197).

¹⁶ Se sobreentiende: "*porque amante y ver tu cielo* fueron la misma cosa"...

¹⁷ En Abr. P. C., err.: "para tenerme atado" (por "pues para"...).

142

"Aunque cegué de mirarte"... (Cast., 1689, 155; I, 1725, 142).

¹⁸ En Abr. P. C., err.: *alma* y *fuieron* (por *cuerto* y *fuieron*).

—Sobre éstas y otras finuras "platónicas", cfr. aquel exquisito soneto de *Lope* ("La Circe con otras Rimas", 1624, f. 213):

Quien dice que es Amor cuerpo visible,
¡qué poco del Amor perfecto sabe!